

Feminismo (reminiscencia)

Cuando joven fui feminista, esto es, partidario de la igualdad civil y política entre los hombres y las mujeres. Estaba yo en la edad de las igualdades. ¡Son tan decorativos los uniformes! Yo mismo, usé en la Escuela de Párvulos de San José, pantalón blanco y blusa azul. Estos colores fueron en un tiempo los únicos de nuestra bandera.

Una noche, en París, en 1892, charlaba con unos compañeros de mesa, en un modestísimo restaurante, cuando veo llegar a un amigo español, festivo y decidor como él solo, quien sin cuidarse de mi compañía, exclama, por darme que hacer: ¡Igualdad!, oigo gritar al diputado Ruiz Loba, ¿Querrá verse sin joroba? ¿O nos querrá jorobar?

Y luégo añadió: Vengo a convidarlo a una reunión feminista en una de las grandes salas de París. Va a hablar su gran Manouvrier. (Manouvrier era un profesor de física en uno de los más renombrados Liceos. Yo no lo conocía de vista, pero admiraba mucho sus hermosos trabajos de difusión científica). Al oír ese nombre que me era tan simpático, me despedí de los compañeros y salí con el amigo.

Entrando en la sala de la conferencia sufrí una contrariedad que talvez no supe disimular. Noté que la mayor parte de las señoras tenían